

Incentivos

¿Qué son incentivos?

Los incentivos son una manera de ayudar a alguien que está aprendiendo a adquirir o mejorar una cierta habilidad. Los conductistas los definen como “instrucciones, gestos, demostraciones, toques, u otras cosas que preparamos o hacemos para aumentar la probabilidad de que los niños tengan las respuestas correctas”. En otras palabras, los incentivos son indicaciones que usted le proporciona al niño para ayudarlo a responder correctamente. Muchas veces las personas con autismo no comprenden el contexto en el que hay que aplicar una habilidad recientemente aprendida, y es posible que no sean capaces de aprender solamente imitando a una persona. Los incentivos son una manera eficaz de enseñar habilidades específicas a niños con autismo porque se les ayuda a progresar sin sentirse frustrados sobre aprender algo nuevo. Los incentivos pueden usarse con niños y adultos de cualquier edad, aunque pueden ser más efectivos en niños mayores de tres años.

Tipos diferentes de incentivos

Hay varios incentivos diferentes que puede usar con su hijo. Puede variar el tipo de incentivos que usa con base en la habilidad que esté tratando de enseñar, y también con base en el nivel de comodidad de su hijo con incentivos diferentes. Los diferentes tipos de incentivos son:

- 1) **Los incentivos de gesto** son los que usan una acción que quien aprende puede ver al maestro hacer, tal como apuntar, tocar, asentir con la cabeza.
- 2) **Los incentivos verbales** son los que usan palabras para enseñar algo al que aprende.
- 3) **Los incentivos físicos** son en los que el maestro guía a quien aprende ayudándole físicamente mientras adquiere una nueva habilidad.
- 4) **Los incentivos visuales** son los que el que aprende puede ver, y que enseñan una habilidad particular, tal como una imagen, un dibujo, un video, etc.
- 5) **Los incentivos de modelo** son en los que el maestro modela la habilidad para el niño.
- 6) **Los incentivos de posición** se logran poniendo la respuesta correcta lo más cerca posible del niño.

Cómo incentivar

Si usted desearía usar incentivos para enseñar una nueva habilidad, hay varias cosas que debe considerar. Antes de empezar, prepare las herramientas que va a necesitar. Como ejemplo, para enseñar a un niño a cepillarse los dientes, prepare un tubo de pasta dental, un cepillo de dientes, y una taza de agua. También piense en el reforzador que le gustaría al niño recibir al final, cuando se haya cepillado los dientes con éxito. Si al niño le gustan las calcomanías adhesivas, tenga una lista para

darle un reforzamiento inmediato. Podría también ayudar que usted piense en un momento apropiado y una indicación que le recuerde al niño que necesita cepillarse los dientes. Divida la tarea en componentes pequeños. Pida al niño que tome el cepillo de dientes, le ponga pasta de dientes, cepille sus dientes y se enjuague la boca. Para la parte más complicada de esta tarea, que es el cepillado, use incentivos físicos para enseñarle. Para otras partes, use incentivos verbales o de gestos.

Usar incentivos en forma eficaz

Usted puede trabajar con el terapeuta de su hijo para planear cuáles habilidades podrían necesitar que usted use incentivos. Su terapeuta puede darle también más información sobre cómo usar los incentivos en forma eficaz. En general, puede tener en mente los siguientes consejos:

- 1) **Use los mínimos incentivos posibles:** Al enseñar a su hijo a dominar diferentes habilidades use el menor número posible de incentivos y los incentivos menos confinantes, hasta donde sea posible. Por ejemplo, no levante una pluma para colocarla en la mano de un niño si quiere que escriba algo. Hacer gestos o usar un incentivo verbal debería ser suficiente.
- 2) **Prepare su ambiente con antelación:** Para evitar un retraso entre un incentivo y una acción, haga preparativos con antelación de manera que tenga todo lo que necesita para enseñarle la habilidad al niño. Esto significa pensar en un reforzador y tenerlo listo también de manera que pueda recompensar al niño de inmediato.
- 3) **Use lenguaje dirigido:** Sus incentivos verbales deberían ser concisos y precisos. No siga hablando mientras el niño aprende las habilidades; en cambio, enfoque su atención solamente en el menor número de palabras que necesita usar para incentivarlas.
- 4) **Piense en el que está aprendiendo:** ¿Se siente cómodo con el contacto físico? Si es así, puede usar incentivos físicos en forma apropiada. Si no, entonces es posible que tenga que usar incentivos verbales, de gestos o visuales con más frecuencia. Considere lo que le motiva y lo que podría usar usted para reforzar su aprendizaje.
- 5) **Disminuya los incentivos hasta desaparecerlos tan pronto como sea posible.** Una vez que el niño haya aprendido una habilidad, reduzca los incentivos hasta que desaparezcan. Esto impedirá que el niño se vuelva demasiado dependiente de los incentivos.

Conclusión

Esperamos que esta introducción a los incentivos haya sido de ayuda. Usted puede obtener consejos y técnicas adicionales del terapeuta de su hijo y hay varias técnicas que pueden ser personalizadas para las necesidades de su hijo.